

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

Volumen XXXIX
Julio-Diciembre 2023
Número 76

SUMARIO

PROLEGÓMENOS A UNA (INCIERTA) METAFÍSICA FUTURA

Vicente Llamas Roig y Manuel Lázaro Pulido (Coords.)
Presentación del monográfico. Prolegómenos a una (incierta) metafísica futura III-VI

SECCIÓN MONOGRÁFICA

Francisco León Florido
El problema de la Metafísica de Aristóteles en la antigüedad: una crisis prematura 443-460

Francisco Javier Rubio Hípola
La eudaimonía bonaventuriana como respuesta a la crisis metafísica de la ética moderna 461-482

Manuel Lázaro Pulido
La naturalización inmanente de la significatio y el declive de la metafísica 483-509

David Torrijos Castrillejo
Franz Brentano ante el ocaso de la metafísica: su concepción de la providencia 511-536

Ivan Macut
Metaphysik in der Lehre des kroatischen Philosophen Stjepan Zimmermann 537-556

Vicente Llamas Roig
*La diáspora metafísica: epígonos del *voóμevov* y fisionomía del Terror* 557-593

José Antonio García-Lorente
El ocaso de la metafísica en el siglo XXI: a partir de Aristóteles y Platón 595-618

SECCIÓN MISCELÁNEA

Gloria Silvana Elías
Afecto y autodeterminación para la comprensión de lo humano desde una hermenéutica escotista 619-635

Valentín Fernández Polanco
La Visión de André de Muralt sobre la influencia de la teología medieval en la evolución histórica del pensamiento metafísico 637-653

Pedro Riquelme Oliva
Transición de la Provincia Franciscana de Cartagena. Del Vaticano I al Vaticano II. 655-675

NOTAS Y COMENTARIOS

Lilía Irlanda Villegas Salas
Entrevista a Eleazar López Hernández. Relacionalidad y desafíos de la(s) teología(s) india(s) hoy 677-697

María de la Luz Poblete Corona
Santa Teresa de Los Andes. Introducción a sus Escritos. Una clave de lectura 699-705

BIBLIOGRAFÍA 707-752

LIBROS RECIBIDOS 753-754

ÍNDICE DEL VOLUMEN XXXIX 755-758

CARTHAGINENSIA

ISSN 0213-4381 e-ISSN 2605-3012
<http://www.revistacarthaginensia.com>
e-mail: carthaginensia@itmfranciscano.org



Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
Pza. Beato Andrés Hibernón, 3
E-30001 MURCIA

CARTHAGINENSIA fue fundada en 1985 como órgano de expresión cultural y científica del Instituto Teológico de Murcia O.F.M., Centro Agregado a la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Antonianum (Roma). El contenido de la Revista abarca las diversas áreas de conocimiento que se imparten en este Centro: Teología, Filosofía, Historia eclesiástica y franciscana de España y América, Franciscanismo, humanismo y pensamiento cristiano, y cuestiones actuales en el campo del ecumenismo, ética, moral, derecho, antropología, etc.

Director / Editor

Bernardo Pérez Andreo (Instituto Teológico de Murcia, España)
Correo-e: carthaginensia@itmfranciscano.org

Secretario / Secretary

Miguel Ángel Escribano Arráez (Instituto Teológico de Murcia, España)
Correo-e: carthaginensia@itmfranciscano.org

Staff técnico / Technical Staff

Juan Diego Ortín García (corrección de estilo), Carmen López Espejo (revisión filológica), Esther Costa Noguera (traducciones), Domingo Martínez Quiles (gestión de intercambios), Diego Camacho Jiménez (envíos postales).

Consejo Editorial / Editorial Board

Carmen Bernabé Ubieta (Universidad de Deusto, Bilbao, España), Mary Beth Ingham (Franciscan School of Theology, USA), Jorge Costadoat (Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile), Emmanuel Falque (Institut Catholique de Paris, France), Marta María Garre Garre (Instituto Teológico de Murcia, España), Cristina Inogés Sanz (Facultad de Teología SEUT Madrid, España), Ivan Macut (Universidad de Split, Croacia), Francisco Martínez Fresneda (Instituto Teológico de Murcia, España), Martín Gelabert Ballester (Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia, España), Gertraud Ladner (Institut für Systematische Theologie. Universität Innsbruck, Deutschland), Rafael Luciani (Boston College. Boston, Massachusetts. USA), Carmen Márquez Beunza (Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España), Mary Melone (Pontificia Università Antonianu, Roma, Italia), Simona Paolini (Pontificia Università Antonianu, Roma, Italia), Pedro Riquelme Oliva (Instituto Teológico de Murcia, España), Thomas Ruster (Fakultät Humanwissenschaften und Theologie, Technische Universität Dormunt, Deutschland), Teresa Toldy (Universidade Fernando Pessoa, Portugal), Manuel A. Serra Pérez (ISEN, Murcia, España), Jesús A. Valero Matas (Universidad de Valladolid, España), Olga Consuelo Vélez Caro (Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia), Antonina María Wozna (Asociación de Teólogas Españolas, Madrid, España).

Comité Científico / Scientific Committee

Nancy. E. Bedford (Evangelical Theological Seminary. Evanston, USA); Jaime Laurence Bonilla Morales (Universidad San Buenaventura, Bogotá, Colombia); David B. Couturier (St. Bonaventure University, NY, USA); Mauricio Correa Casanova (Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile); Mary E. Hunt (Women's Alliance for Theology Ethics and Ritual, USA); Lisa Isherwood (University of Wonchester, UK); Francisco José García Lozano (Universidad Loyola, Granada, España); Hans Josef Klauck (Facultad de Teología. Universidad de Chicago. USA); Mary J. Rees (San Francisco Theological School, USA); Cristina Simonelli (Facoltà teologica dell'Italia Settentrionale, Milano, Italia); Susana Vilas Boas (Universidad Loyola, Granada, España).

Secretaría y Administración

M. A. Escribano Arráez. Pl. Beato Andrés Hibernón, 3. E-30001 MURCIA.

La suscripción para 2023 es de 40 € para España y Portugal, y 60\$ para el extranjero, incluidos portes. El número suelto o atrasado vale 20 € o 30 \$. Artículos sueltos en PDF 3 € o \$ 5.

Any manuscripts and papers intended for publication in the magazine should be addressed to the Editor at the following address: Cl. Dr. Fleming, 1. E-30003 MURCIA. Single or back issues: 20 € or \$ 30. Single article in PDF 3 € or \$ 5.

Antiguos directores

Fr. Francisco Víctor Sánchez Gil (+2019) 1985-1989. Fr. Francisco Martínez Fresneda, 1990-2016.

D.L.: MU-17/1986

Impresión: Compobell, S.L.

FRANZ BRENTANO ANTE EL OCASO DE LA METAFÍSICA: SU CONCEPCIÓN DE LA PROVIDENCIA

FRANZ BRENTANO ON THE DECLINE OF METAPHYSICS: HIS CONCEPTION
OF PROVIDENCE

DAVID TORRIJOS CASTRILLEJO*

Facultad de Filosofía
Universidad Eclesiástica San Dámaso
Orcid: 0000-0003-2005-5634
dtorrijos@sandamaso.es

Recibido 14 de marzo de 2023 / Aceptado 26 de abril de 2023

Resumen: El filósofo alemán Franz Brentano desarrolla su pensamiento personal armonizando sus fuentes favoritas: Aristóteles, Tomás de Aquino y Leibniz. Ahora bien, también va más allá de ellas, introduciendo un determinismo extraño a Tomás de Aquino y eliminando de la vida futura los castigos divinos, apartándose así de la postura cristiana mantenida incluso por Leibniz. A Aristóteles se le acaban atribuyendo las ideas leibnizianas de Brentano: su Dios es el autor del mejor de los mundos posibles y, dentro de un paradigma determinista, lleva a todas las almas a una felicidad inmortal.

Palabras clave: Dios; Teodicea; Determinismo; Mal; Teleología.

Abstract: The German philosopher Franz Brentano develops his personal thinking by harmonising his favourite sources: Aristotle, Thomas Aquinas and Leibniz. However, he also goes beyond them, introducing a determinism foreign to Thomas Aquinas and eliminating divine punishments from the future life, thus departing from the Christian position also held by Leibniz. Aristotle is credited with Brentano's Leibnizian ideas: his God is the author of the best of all possible worlds and, within a deterministic paradigm, leads all souls to immortal happiness.

Keywords: God; Theodicy; determinism; Evil; Teleology.

* El presente artículo es resultado del proyecto de investigación “Providencia y libertad en los modelos del teísmo clásico y del teísmo analítico” (PID2021-122633NB-100), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España.

El ocaso de la metafísica significa también el “ocaso de Dios”¹. No podía ser de otra manera, si el autor del libro originador de dicho término denomina a su “ciencia buscada” no sólo “filosofía primera” sino también “teología”². En efecto —en palabras de Llamas Roig—, la modernidad, tras haber sacralizado “la ciencia y la promisorio tecnología por fe inquebrantable en el espíritu y el ilimitado progreso humano”, nos ha convocado “a la religión de la inmanencia”³. De manera similar, Zorroza reconoce en el ocaso de la metafísica un ofuscamiento de la providencia divina: entendiendo “la crisis moderna como crisis de un modelo de racionalidad”, afirma que

la modernidad había criticado la ingenuidad del realismo gnoseológico que defendía la verdad y realidad de nuestro conocer, capaz de las cosas en sí mismas sobre las que hallaba un conocimiento metafísico incuestionable; y también el sentido de un mundo creado y ordenado por un Dios inteligente y providente⁴.

El itinerario secularizador seguido por buena parte de la modernidad alcanza su meta con el surgimiento de los grandes ateísmos del siglo XIX. Sin embargo, en ese contexto surge un personaje singular que entronca con la primera modernidad pese a abrir un nuevo cauce al pensamiento contemporáneo: Franz Brentano. Esta personalidad singular lleva en sí cierta tendencia a la secularización, pero permanece también en una postura teísta, como era habitual entre casi todos los modernos. En efecto, es crucial para comprender el aspecto teológico del pensamiento de Brentano su abandono del catolicismo y en ello reconocemos cierta querencia secularizadora⁵. Ahora bien, su permanencia en el teísmo lo incorpora a la tradición de la modernidad prekantiana: por eso no desentonan en él tampoco sus raíces medievales y clásicas.

¹ Quisiera evocar aquí la conocida apelación al “oscurecimiento de Dios” acaecido en la modernidad según Martin Buber, “Gottesfinsternis”, en *Werke*, vol. 1, *Schriften zur Philosophie*, München/Heidelberg: Kösel/Lambert Schneider, 1962, 505-603.

² Cf. Aristoteles, *Metaph.*, E.1, 1026a19; K.7, 1064b3.

³ Vicente Llamas Roig, “Ocaso de la metafísica. Epifanía del eikón”, *Carthaginensia: Revista de estudios e investigación* 39 (2023), 370.

⁴ Idoya Zorroza, “Nuestra ‘situación meta-física’”, *Cauriensia* 14 (2019), 131.

⁵ Sobre la apostasía de Brentano: cf. Klaus Hedwig, “Die Transformation des Glaubens beim frühen Brentano”, en Mauro Antonelli, Thomas Binder (eds.), *The Philosophy of Brentano: Contributions from the Second International Conference Graz 1977 & 2017. In memory of Rudolf Haller*, Leiden/Boston: Brill/Rodopi, 2021, 328-350.

La teología de Brentano ha recibido relativamente escasa atención pese a tratarse de un aspecto de su filosofía que la determina a lo largo de toda su biografía. En nuestra lengua tan sólo ha sido estudiada la cuestión de la demostración de la existencia del ser supremo⁶. En esta cuestión cabe advertir en Brentano cierto eco del ocaso de la metafísica puesto que nuestro autor renuncia a hablar de “certeza metafísica” en estas pruebas y propone en cambio una “certeza física”⁷. Asimismo, su filosofía hace de bisagra entre la tradición continental y la analítica⁸. En el tema teológico, en concreto, con su concepción procesual de Dios se aparta del “teísmo clásico”, aproximándose empero a muchos representantes del “teísmo analítico”⁹. Sin embargo, pese al gran interés de Brentano por la filosofía en lengua inglesa, este aspecto de su pensamiento teológico podría estar relacionado más bien con Schelling, al cual había criticado empero durante su etapa católica¹⁰.

⁶ Cf. Antonio Millán-Puelles, “La teología de Brentano”, en Franz Brentano, *Sobre la existencia de Dios*, Madrid: Rialp, 1979, 11-45; Sergio Sánchez-Migallón, “Bases gnoseológicas de la demostración de la existencia de Dios en Franz Brentano”, *Scripta Theologica* 35 (2003), 485-504. Sobre este mismo tema, cabe consultar estas publicaciones internacionales: Josef Seifert, “Brentano gegen Anselm und Descartes: Reflexionen über das ontologische Argument”, *Theologia* 6 (1985), 878-905; Winfried Löffler, “Brentanos Version des teleologischen Gottesbeweises”, en Johannes L. Brandl, Alexander Hieke, Peter M. Simons (eds.), *Metaphysik: Neue Zugänge zu alten Fragen*, Sankt Augustin: Academia, 1995, 303-314; Paul Janssen, “Die Gottesrede bei Brentano”, en Ion Tănăsescu (ed.), *Franz Brentano's Metaphysics and Psychology: Upon the Sesquicentennial of Franz Brentano's Dissertation*, Bucharest: Zeta, 2012, 225-260; Adrian Maître, “Gedankengang beim Beweise für das Dasein Gottes”, *Brentano Studien* 14 (2016), 79-126; Maria Luisa Lamberto, *Deskriptive Metaphysik: die Frage nach Gott bei Franz Brentano*, Frankfurt am Main: Peter Lang, 2017; Adrian Maître, “Zum psychologischen Gottesbeweis bei Franz Brentano”, en Mauro Antonelli, Thomas Binder (eds.), *The Philosophy of Brentano: Contributions from the Second International Graz 1977 & 2017. In Memory of Rudolf Haller*, Leiden/Boston: Brill/Rodopi, 2021, 351-367.

⁷ Cf. Millán-Puelles, “La teología de Brentano”, 18-19.

⁸ Cf. Thomas Binder, *Franz Brentano und sein philosophischer Nachlass*, Berlin/Boston: Walter de Gruyter, 2019, 309-318.

⁹ Cf. Franz Brentano, “Gott und Welt”, ms. Th 17, 80.208 (sin datación); id., *Religion und Philosophie: Ihr Verhältnis zueinander und ihre gemeinsamen Aufgaben*, eds. Alfred Kastil, Franziska Mayer-Hillebrand, Bern: Francke, 1954, 112-113. Como es bien sabido, las ediciones de manuscritos de Brentano llevadas a cabo por Kastil y Mayer-Hillebrand han sido duramente criticadas por las alteraciones de los originales. Por esta razón, indicaré las referencias a los manuscritos originales y transcribiré el texto desde el manuscrito. Agradezco a Thomas Binder y al Brentano Archiv de Graz el acceso a estos materiales.

¹⁰ Cf. Mauro Antonelli, Federico Boccaccini, *Franz Brentano: Mente, coscienza, realtà*, Roma: Carocci, 2021, 61.

Entre todas las cuestiones teológicas abordadas por Brentano, existe una todavía bastante poco estudiada: si tenemos en cuenta la gran importancia que posee la providencia divina dentro del pensamiento de su admirado Leibniz, el autor de la *Teodicea*, resulta llamativa la escasa atención que hasta ahora ha recibido esta temática en las publicaciones sobre Brentano¹¹. Mi propósito aquí es centrarme en cómo elabora su propio pensamiento en íntima relación con el teísmo clásico. Pese a apartarse en no escasa medida de ellas, Brentano bebe con abundancia de sus fuentes favoritas, entre las que destacarán —como enseguida veremos— Aristóteles, Tomás de Aquino y Leibniz. Haremos un recorrido desde los primeros años de su carrera hasta los últimos comparando sus trabajos de tipo histórico con los de tipo sistemático para hacernos testigos de la mutua interconexión entre ellos.

¹¹ Sobre la reflexión teológica de Brentano: cf. Douglas Gordon Hook, *Franz Brentano's Philosophy of Religion, Especially as Found in his Religion und Philosophie*, Philosophy Dissertation, Northwestern University, Evanston, 1970; Andrew J. Burgess, "Brentano as Philosopher of Religion", *International Journal for Philosophy of Religion* 5 (1974), 79-90; Gerhard Hennemann, "Religion und Philosophie in der Sicht Franz Brentanos (1838-1917)", *Zeitschrift für Religions- und Geistesgeschichte* 29 (1977), 29-37; Susan F. Krantz Gabriel, *Brentano's Theodicy*, Philosophy Dissertation, Brown University, Providence, 1980; Eberhard Tiefensee, *Philosophie und Religion bei Franz Brentano (1838-1917)*, Tübingen/Basel: A. Francke Verlag, 1998; Susan F. Krantz Gabriel, "Brentano on religion and natural theology", en Dale Jacquette (ed.), *The Cambridge Companion to Brentano*, Cambridge/New York: Cambridge University Press, 2004, 237-254; Richard Schaefer, "Brentano's Philosophy of Religion", en Uriah Kriegel (ed.), *The Routledge Handbook of Franz Brentano and the Brentano School*, New York: Routledge, 2017, 216-221; Lamberto, *Deskriptive Metaphysik* (2017), 201-240; Richard Schaefer, "Brentano's *The Teaching of Jesus* 100 Years Later: An Historical Introduction", en Franz Brentano, *The Teaching of Jesus and its Enduring Significance with an Appendix: 'A Brief Description of the Christian Doctrine'*, Cham: Springer, 2021, 3-17; Susan Krantz Gabriel, "Can We Have Scientific Knowledge About God? Brentano on Comte's Metaphysical Skepticism", en Ion Tănăsescu, Alexandru Bejinariu, Susan Krantz Gabriel, Constantin Stoenescu (eds.), *Brentano and the Positive Philosophy of Comte and Mill: With Translations of Original Writings on Philosophy as Science*, Berlin/Boston: De Gruyter, 2022, 165-183. La profesora Gabriel, que ya trabajó sobre la "teodicea de Brentano" en su tesis doctoral, promete a la comunidad científica en su perfil de LinkedIn un inminente artículo sobre "The Influence of Leibniz on Brentano's Theodicy", de modo que la deseable comparación con Leibniz va a ser satisfecha dentro de poco: le agradezco mucho a esta estudiosa haberme permitido acceder al borrador de ese artículo. Prescindo aquí de referirme a la bibliografía sobre la concepción brentaniana del cristianismo y los problemas relacionados con el catolicismo y su teología en cuanto tal.

1. La providencia en los primeros años de Brentano

Aunque Brentano desarrolló un pensamiento propio, también invirtió ingentes esfuerzos en la historia de la filosofía. De hecho, publicó en vida más libros sobre Aristóteles que ningún otro tema. Pero no es el Estagirita el único filósofo que leyó con fruición. En este primer momento, vamos a considerar cómo las opiniones personales de Brentano permearon su interpretación de Aristóteles, mediada en buena medida por Tomás de Aquino y otros autores escolásticos, así como, inversamente, la propia concepción brentaniana de la providencia va a ir formándose, en una dosis nada desdeñable, con dependencia de la tradición recibida¹².

Es célebre la postura de Brentano respecto de la divinidad aristotélica, que desembocó en un áspero conflicto con el célebre historiador del pensamiento antiguo Eduard Zeller¹³. Nuestro filósofo desarrolló una concepción de la teología de Aristóteles en profunda continuidad con el pensamiento de su maestro Platón¹⁴. Por este motivo, no tuvo empacho en hacer al Dios aristotélico creador del cosmos y de los seres espirituales ni en atribuirle providencia, en consonancia con el *Timeo* o *Las leyes*. De este modo, Brentano no sólo afirma que el primer motor inmóvil debe ser comprendido como una causa eficiente —y no sólo final— que conoce las cosas producidas por él, sino que en su tesis de *Habilitation* de 1867, *La Psicología de Aristóteles*, empleó incluso el término “providencia” (*Vorsehung*) para hablar del cuidado de Dios por los hombres:

[...] aquello que es el principio de todas las cosas conoce todo al conocerse a sí mismo, porque todo otro ente que existe, sólo existe en cuanto ha recibido de él el ser, es decir, no es nada fuera de lo que es en relación con él. Sería tan deshonoroso para la divinidad no conocer alguna cosa como tener otro objeto en sentido estricto, distinto de sí misma. Por tal razón, Aristóteles cree haber reducido la opinión de Empédocles al absurdo al mostrar que, según su teoría del conocimiento, la divinidad no sabría nada de la Lucha, aunque

¹² La influencia de la escolástica en su recepción de Aristóteles ha sido sobradamente demostrada. Véase por ejemplo Antonio Russo, “San Tommaso ed Aristotele nella formazione di Franz Brentano (1838-1917)”, *Angelicum* 90 (2013), 247-278.

¹³ Cf. David Torrijos Castrillejo, “Propuestas de Franz Brentano para una correcta interpretación de Aristóteles”, *Pensamiento* 73 (2017), 22-27.

¹⁴ Me he ocupado de este tema en id., “The early Brentano and Plato’s God”, *Brentano Studien* 17 (2019-2020), 137-156.

ésta, en cuanto contrario de la Amistad, sea la peor cosa del mundo. No sin una sarcástica sonrisa dice en el tercer libro de la *Metafísica*: “Así, de su opinión resulta que el dios más bienaventurado es también el más ignorante de todos”. Repite esta afirmación en el primer libro *Sobre el alma*. ¿Dónde quedaría, pues, la providencia divina y la solicitud por aquello que más ama (*die Vorsehung Gottes und die Fürsorge für seine Lieblinge*), a saber, los seres humanos que, viviendo según el espíritu, son los más semejantes a Dios?¹⁵

Continúa este mismo pasaje interpretando diferentes características de la divinidad aristotélica (sacadas de *Metaph.*, Λ.10) en una línea providencial: Dios sería como un general responsable de su ejército, como un padre de familia al cuidado de su hogar, como un rey que se ocupa de sus súbditos...

Éste no es un caso aislado. Desde hace algunos años tenemos noticias del descubrimiento, efectuado por Antonio Russo, del manuscrito que Brentano estaba preparando para una *Historia de la filosofía* que finalmente quedó inédita. Este texto data de 1866-1867, cuando Brentano enseñaba precisamente esta materia en Würzburg¹⁶. Por tanto ha de estar redactado casi contemporáneamente al libro al que acabamos de referirnos, o bien poco después. Pietro Tomasi, bajo la dirección de Russo, se ha ocupado en su tesis doctoral de la presentación que en esta *Historia de la filosofía* se hace de la importante figura de Aristóteles¹⁷. Russo, que durante estos años ha ido dando a conocer varios contenidos interesantes de esta obra, de harta importancia para conocer el curso de las ideas del joven Brentano, en los últimos meses ha puesto en nuestras manos una monografía en que traduce al italiano algunos pasajes de este documento todavía inédito. En uno de ellos, el filósofo alemán aprovecha el mismo argumento contra Empédocles empleado también en la *Psicología de Aristóteles* —como acabamos de leer— y se refiere igualmente a la providencia divina:

¹⁵ Franz Brentano, *Die Psychologie des Aristoteles insbesondere seine Lehre vom ΝΟΥΣ ΠΟΙΗΤΙΚΟΣ. Nebst einer Beilage über das Wirken des Aristotelischen Gottes*, Mainz: Franz Kirchheim, 1867, 191; trad. esp., 258-259, donde se proporcionan las referencias pertinentes.

¹⁶ Cf. Thomas Binder, “Franz Brentano: Life and Work”, en Uriah Kriegel (ed.), *The Routledge Handbook of Franz Brentano and the Brentano School*, New York: Routledge, 2017, 16.

¹⁷ Cf. Pietro Tomasi, *Una nuova interpretazione dell’Aristotele di Franz Brentano alla luce di alcuni inediti*, Trento: UNI Service, 2009. Acerca de la teología de Aristóteles véase *ibid.*, 121-169.

Su Dios [sc. el de Empédocles], que es sumamente feliz, es el más ignorante de todos. En otro lugar habla sobre “la providencia de Dios, que se ocupa sobre todo de los hombres espirituales”. Todo esto es imposible si el Dios aristotélico no conoce otra cosa sino a sí mismo. Hace también referencia a distintas parábolas que indican que su Dios domina y conoce todo: “Comandante y orden de los ejércitos, rey que por sí solo gobierna el mundo entero”. Las cosas no deben ser mal gobernadas, por tanto debemos suponer que sólo hay un rey¹⁸.

En esta misma obra, Brentano expone también el pensamiento de aquel a quien ve como el mejor intérprete de Aristóteles, Tomás de Aquino¹⁹. Como es sabido, la providencia es un importante tema de la teología de Tomás, presentado oportunamente por Brentano en el manuscrito:

[En Tomás] la *teología* ha sido mucho más desarrollada, igual que en Aristóteles [...]. La causalidad universal de Dios, la conservación perpetua del mundo y su dependencia total ha progresado mucho más. Nos referimos al *concursum Dei*, la participación de Dios como causa primera por parte de todo lo que produce la causa secundaria. Aquí se sitúa también la cuestión de la libertad humana. Está tratada con admirable maestría: sería imposible el encuentro sin la superación de la libertad si no estuviera la *scientia* divina. Ahora bien, puesto que Dios conoce mediante ella todas las cosas antes de querer ninguna, así conoce también la naturaleza del hombre en su integridad; por tanto, sabe acerca de cada uno no sólo lo que puede querer, sino también lo que querrá. En cualquier caso, por hipótesis puede también

¹⁸ Franz Brentano, “Geschichte der Philosophie” (1866-1867), ms. St. Anna, Graz, cit. en Antonio Russo, *La rivoluzione intellettuale di Franz Brentano: “Al servizio del maggior bene collettivo”*, Trezzano sul Naviglio: Unicopli, 2022, 93. Traduzco sobre la traducción italiana de Russo, el cual nos ha prometido la pronta aparición del original. Esta referencia a la providencia aparece de una manera mucho más concisa en los apuntes para las lecciones de historia de la filosofía impartidas por Brentano en esos mismos años: “Providenz im Allgemeinen; u. bes. liebevolle Fürsorge für die dem Geiste lebenden Menschen als die ihn [sc. Gott] ähnlichsten. Eth X, 9. De divinativ. p. Somn. 1. Oec. 3. De coel. II, 9. De Gen. & Corr. II, 10. u. a. a. O.”: Franz Brentano, “Geschichte der Philosophie (altes Kolleg)”, ms. H 45c, 25.659; cf. id., *Geschichte der griechischen Philosophie*, ed. Franziska Mayer-Hillebrand, Hamburg: Meiner, 1988, 266 y 376 nota 84.

¹⁹ Sobre la visión de Brentano acerca de Tomás, véase David Torrijos Castrillejo, “Franz Brentano y Tomás de Aquino”, *Espíritu* 65 (2016), 525-555.

querer, conjuntamente con ellos, las acciones de los hombres. La *providencia* y la *predestinación* están tratadas también con extraordinaria hermosura. Nadie lo ha superado en esto. [...] En la relación de la providencia con el mal, ninguna criatura puede escapar al orden de Dios; aunque lo pretendiera, cuando se sale de un orden cae por necesidad en otro orden, de manera que Dios sirve a la perfección del todo contra la voluntad de esa persona [...] Hemos de distinguir en la providencia un doble aspecto y no creer que la mediación de los ángeles dañe en algún modo a la providencia divina: 1) orden y 2) ejecución. El orden es exclusivamente obra de Dios pero, por lo que toca a la ejecución, pueden intervenir también causas segundas; el mundo se vuelve más perfecto en cuanto éstas ceden el paso a otra y así todo está más unido; los seres superiores, al ordenar a los inferiores, adquieren a la vez una semejanza mayor con el creador²⁰.

En estas líneas reconocemos ideas expuestas por Tomás en diversos lugares, aunque la fuente más probable debe de ser *S.Th.*, I, qq. 14, 19, 22 y 103-105. Existe una línea digna de nota: la referencia a un conocimiento divino prevolitivo de las acciones de los seres humanos, fundado en la noticia acerca de la naturaleza de cada individuo. Esta idea es característica de la controvertida interpretación de Tomás realizada por el jesuita español Luis de Molina, duramente contestada por la mayor parte de los intérpretes tomistas²¹: se diría que el influjo de su maestro Franz Jakob Clemens, simpaticante del suarismo, hizo más mella en Brentano que su fugaz tránsito por el convento dominicano de Graz...²² Por lo demás, la concepción determinista de la libertad sustentada por el molinismo cuadra mejor con la filosofía leibniziana abrazada por Brentano, como enseguida veremos.

La explicación sobre la providencia según el Aquinate fue mucho más sucinta en los apuntes de clase de estos años. Sin embargo, merece la pena

²⁰ Brentano, “Geschichte der Philosophie”, ms. cit. en Russo, *La rivoluzione intellettuale di Franz Brentano*, 130-131, 135.

²¹ “[...] mediam scientiam, qua ex altissima et inscrutabili comprehensione cuiusque liberi arbitrij in sua essentia intuitus est, quid pro sua innata libertate si in hoc, vel illo, vel etiam infinitis rerum ordinibus collocaretur, acturum esset”: Luis de Molina, *Liberi arbitrii cum gratiae donis, divina praescientia, providentia, praedestinatione et reprobatione concordia*, Olyssipone: Riberius, 1588, 329.

²² Acerca de la influencia de Clemens en Brentano, véase Russo, “San Tommaso ed Aristotele nella formazione di Franz Brentano (1838-1917)”, 249-257. Nuestro filósofo precisamente inició la redacción de una frustrada tesis doctoral sobre Suárez tomando a Clemens como *Doktorvater*.

leer sus aclaraciones sobre la relación entre la acción divina y el libre arbitrio creado. La escolástica renacentista estudiaba esto a propósito del así llamado “concurso divino”. Entre los tomistas de la escuela dominicana la versión dominante de tal concurso es denominada “premoción física”, es decir, precisamente la postura opuesta a las enseñanzas de Molina:

El *concursus* y la cooperación [del creador consisten en]:

- 1) obrar sobre todas las cosas (*praemotio*),
- 2) obrar también sobre las acciones buenas,
- 3) obrar también sobre las acciones malas,

Mi tesis es la siguiente: cuando Dios no mueve la voluntad del ser humano, entonces es imposible que apetezca lo bueno, pero cuando Dios mueve la voluntad del hombre, entonces es imposible que no apetezca; no obstante, el ser humano es libre en su volición de lo bueno. [...] la *praemotio* de los males no es en cuanto tal mala, en cuanto el mal no es un efecto, sino un defecto. El motivo de quien apetece [es] siempre un bien (*honestum* o *iucundum*); que exista otro motivo noble en contra no aporta nada al ser del acto, sino que, por el contrario, lo debilita. Aun así el ser del acto es algo bueno. El ser malo del acto se constituye sólo por un defecto, en cuanto que el bien digno de ser apetecido contrario no es de hecho apetecido. En este sentido, las acciones malas no proceden de Dios en cuanto que son malas. [...] No se atribuye a Dios [el mal] sino sólo el bien. Para Dios no hay ninguna obligación de no permitir el defecto. [...] Dios no podría borrar [el mal] sin una transformación de las condiciones y éstas [son] buenas bajo otros aspectos. [...] El padecimiento a causa del mal [afecta] tan sólo al individuo, pero ha sido superado para el conjunto a través de la ordenación de Dios, es convertido en ocasión para el bien. De tal modo, la providencia divina se extiende sobre todas las cosas y precisamente allí donde parece fallar es donde más muestra su sabiduría y su poder²³.

Si en su esbozo para una *Historia de la filosofía* Brentano adoptaba una concepción del concurso divino de corte molinista, en esta página se muestra mucho más ajustado a la tradición tomista. Con todo, resulta interesante

²³ Franz Brentano, *Geschichte der mittelalterlichen Philosophie*, ed. Klaus Hedwig, Hamburg: Meiner, 1980, 53-54. Las ediciones de Hedwig gozan de gran fidelidad a los manuscritos y por eso prescindo de referirlos para ellas. Lo mismo cabe decir sobre el trabajo de Rolf George con los textos acerca de Aristóteles. La traducción es mía allí donde no cito ninguna otra.

la influencia de Leibniz, que se echa de ver no sólo en la interpretación de las ideas de Tomás en la línea de su *Teodicea*²⁴, sino en concreto por emplear el término *iucundum*, nada habitual en el léxico del Aquinate (en ese contexto hablaría de *bonum delectabile*: cf. *S.Th.*, I, q. 5, a. 6), que en cambio sí hallamos en el filósofo alemán²⁵.

Por último, quisiera llamar la atención sobre otro documento temprano que está también relacionado con la providencia divina. Igual que los dos anteriores, abunda en la cuestión de su relación con la libertad humana. Se trata de uno de los papeles sobre ética sin datación fija, el cual tiene por objeto el determinismo en relación con la teología²⁶. En ese documento, Brentano manifiesta un importante conocimiento de la discusión desarrollada dentro de la teología católica acerca de la intervención de Dios en los actos libres del hombre²⁷. La fuente principal para ello parece ser el importante manual tomista de Goudin, del cual hace profuso empleo duran-

²⁴ Por ejemplo, Leibniz defiende la permisión del mal no como un “medio” sino como una “condición” para el optimismo (en esta página, Brentano habla de *Bedingungen* y *Umstände*): cf. Gottfried Wilhelm Freiherr von Leibniz, “Essais de Théodicée”, en *Œuvres de Leibniz*, vol. 2, Paris: Charpentier, 1846, 264; Agustín Echavarría, “Leibniz on Evil: God’s Justice in the Best of All Possible Worlds”, en Thomas Nys, Stephen de Wijze (eds.), *The Routledge Handbook of the Philosophy of Evil*, New York: Routledge, 2019, 91.

²⁵ Gottfried Wilhelm Freiherr von Leibniz, “Von dem höchsten Gute”, en *Leibniz’s Deutsche Schriften*, vol. 2, Berlin: Veit und Comp., 1840, 45-46. El tratamiento de la *Teodicea* en sus lecciones de esta época es, sin embargo, insignificante y por eso prescindo de exponerla aquí: cf. Franz Brentano, *Geschichte der Philosophie der Neuzeit*, ed. Klaus Hedwig, Hamburg: Meiner, 1987, 27. Sin embargo, sí existen varios manuscritos de madurez en que revisa a fondo esta obra. Haremos referencia a ellos en nota.

²⁶ Cf. Franz Brentano, “Zur Ethik. Theismus und Determinismus”, ms. Eth 15.

²⁷ Como es sabido, este debate está vinculado sobre todo con la llamada controversia *de auxiliis*, sobre la cual puede verse Edmond Vansteenberghe, “Molinisme”, en Jean M.A. Vacant et al. (eds.), *Dictionnaire de Théologie Catholique*, vol. 10/2, Paris: Letouzey et Ané, 1936, 2094-2166. En este manuscrito, Brentano distingue el “molinismo”, el “congruismo” y la teoría de la “premoción física”, mencionando concretamente a Domingo Báñez; reconoce que la mayor parte de los tomistas abrazan esta última doctrina: cf. Franz Brentano, “Zur Ethik. Theismus und Determinismus”, ms. Eth 15, 20.333 (8-1), (10), (14). En el ms. paralelo posterior al que me voy a referir enseguida proporcionará incluso noticias históricas sobre la “Congregatio de auxiliis gratiae”: id., “Von der Freiheit”, ms. Eth 21f, 20.996, 20.998-21.006. En época más tardía hará referencia a esta disputa a propósito de las reflexiones acerca de ella presentes en la *Teodicea*: “Leibniz spricht dann von dem Streit der Molinisten und Thomisten [...]. Verwerfung des Báñezschen Thomismus (sehr richtig!). Lächerlichkeit des molinistischen Indeterminismus”: id., “Leibniz. Théodicée”, 43-48 (29/8/1908 – 5/9/1908), en id., *Geschichte der Philosophie der Neuzeit*, 152-153.

te los primeros años de su carrera²⁸. Incluso la caligrafía me convence de que este manuscrito podría ser bastante antiguo, de finales de la década de 1860-1870 o algunos años posterior. Está asociado a los otros manuscritos sobre ética (impartió esta materia en Viena entre 1876 y 1894²⁹), por haber sido seguramente utilizado por nuestro autor para sus reflexiones acerca del determinismo enmarcadas dentro de sus lecciones sobre filosofía moral. En cualquier caso, la existencia de este documento parece contradecir la observación de Mayer-Hillebrand según la cual Brentano no habría tocado en los primeros años de su docencia la relación entre la teología filosófica y la confrontación con el indeterminismo y el determinismo³⁰. Sin embargo, en estas páginas, Brentano explica:

Según los deterministas, Dios obra el mal no inmediatamente. [...] El carácter del mal moral incluye algo en esencia negativo [...]. Dios lo quiere, en cuanto que lo produce, pero no quiere lo que quiere la criatura. El querer de la criatura es un objeto de su querer, pero no es su querer mismo [...]. Los indeterministas dicen —con razón— que según ellos Dios no quiere lo que quiere la criatura. Pero esto es así también para los deterministas³¹.

En un manuscrito datado el día 20 de enero de 1885, nuestro filósofo retoma estas notas, copiando buena parte de ellas literalmente, y desarrolla este pensamiento³². Según la postura determinista abrazada por el propio Brentano, Dios podría querer que la criatura quisiera el mal sin volverse Él mismo malvado. Se trata de su recepción personal de la teoría antes atribuida a Tomás de Aquino. La voluntad permisiva de Dios por la cual quiere

²⁸ Cf. Antoine Goudin, *Philosophia Thomistica juxta inconcussa, tutissimaque divi Thomae dogmata quatuor tomis comprehensa*, Matriti: P. Marin, 1789.

²⁹ Cf. Jonas Olson, “Brentano’s Metaethics”, en Uriah Kriegel (ed.), *The Routledge Handbook of Franz Brentano and the Brentano School*, New York: Routledge, 2017, 187.

³⁰ Cf. Franziska Mayer-Hillebrand, en Franz Brentano, *Grundlegung und Aufbau der Ethik*, Hamburg: Meiner, 1978, 412 nota 38. Esta autora no incluye estos manuscritos en tal edición.

³¹ “Nach den Deterministen wirkt Gott das Böse nicht unmittelbar. [...] Der Charakter der moralischen Bösen enthält etwas wesentlich negatives [...] Gott will, indem er es bewirkt, nicht was die Creatur will. [los subrayados de esta frase están trazados con pluma] Das Wollen der Creatur ist ein Object seines Wollens, nicht sein eigenes Wollen [...] Die Indeterministen sagen, und mit Recht, daß nach ihnen Gott nicht wolle was die Creatur wolle. Aber auch nach den Deterministen”: Franz Brentano, “Zur Ethik. Theismus und Determinismus”, ms. Eth 15, 20.333 (5) (escrito a lápiz).

³² Cf. Franz Brentano, “Von der Freiheit”, ms. Eth 21f, 20.989.

tolerar la acción moralmente mala no vuelve malo a Dios. Ahora bien, antes esta idea resultaba armonizable con la libertad de arbitrio tomista y ahora se halla en el marco francamente determinista adoptado por Brentano. En efecto, en este escrito rechaza también la postura tomista tradicional —que él denomina “de la premoción física”— por su “clara contradicción” en cuanto pretende ser “a la vez determinismo e indeterminismo”³³. Según él, los tomistas no habrían logrado superar las objeciones de sus oponentes y además estarían encadenados a una metafísica incompetente³⁴.

En resumen, podemos concluir que, en estos primeros años, además de un conocimiento bastante rico de la tradición filosófica occidental, se advierte ya una visión de la providencia optimizadora del cosmos. La divinidad aristotélica es entendida a la luz del optimismo platónico, con intensos resabios leibnizianos. Por otro lado, la problemática de la providencia divina y la libertad creada aparecen a propósito de Tomás y sus comentaristas, en estrecha relación con la cuestión del determinismo frente al indeterminismo: nos movemos, pues, en el mismo terreno en que floreció la célebre *Teodicea* de Leibniz.

2. La providencia en la teología madura de Brentano

Una de las intervenciones más importantes a lo largo de la vida de Brentano sobre cuestiones teológicas está representada por los cursos impartidos en Würzburg y Viena acerca de la existencia de Dios entre los años 1868 y 1891³⁵. Este curso le obliga a llevar a cabo una sistematización de su pensamiento teológico que va a marcar su desarrollo ulterior, pues a partir de 1900 se multiplicarán sus investigaciones sobre estos temas. Ya en los cursos de inicios de su carrera docente aparecen las pruebas de la existencia de Dios que sostendrá hasta el final de su vida. Entre ellas, destaca la teleológica, la más relacionada con nuestra cuestión de la providencia: como ha señalado la profesora Gabriel, “el argumento teleológico sobre el cual Brentano se apoya con preferencia respecto de cualquier otro argumento para probar

³³ “[...] so klarer Widerspruch | Es ist Determinismus und Indeterminismus zugleich”: Franz Brentano, “Von der Freiheit”, ms. Eth 21f, 21.009.

³⁴ “Somit auch [ist] dieser Lösungsversuch unglücklich. Er ist nichts anderes als ein Zugeständniß der deterministischen Lehre, mit der Zugabe ein verfehlten | Metaphysik und ein schließen Leugnung des Zugeständniß gemacht zu haben”, *ibid.*, ms. Eth 21f, 21.012-3.

³⁵ Cf. Liliana Albertazzi, *Immanent Realism: An Introduction to Brentano*, Dordrecht: Springer, 2006, 305.

la existencia de Dios constituye por sí mismo una teodicea³⁶. Pero no es únicamente la metafísica (como teología) el lugar en que nuestro filósofo aborda la acción de Dios en el mundo. Ya hemos visto que en las lecciones sobre ética encontrábamos importantes reflexiones sobre la influencia de la providencia en la acción humana. En este mismo ámbito se contextualiza una curiosa crítica a una ocurrencia de un adolescente Benjamin Franklin, recién caído en el deísmo a causa de ciertas malas experiencias vitales³⁷. Consternado por ellas, el muchacho concluyó que resultaba “poco práctico” admitir la idea de una providencia. Esta confesión declarada de pasada por la mirada retrospectiva de Franklin en su autobiografía fue tomada muy en serio por Brentano, el cual, a finales de siglo (según la cronología estimada por Kraus), dedica unas páginas a la refutación del razonamiento implícito en ella. Allí escribe:

Existe un solo Dios, es omnibenevolente, omnisciente y omnipotente. No se puede lograr nada que no haya sido previsto con infalibilidad por su providencia y su preordenación, del modo más perfecto y ordenándolo al mejor fin posible. Por consiguiente, lo que de hecho sucede, cuando sucede y donde sucede, debe ser considerado, sin duda, como el mejor medio para el mejor de los propósitos³⁸.

Aunque nuestras entendederas no siempre logren captar por qué la providencia escoge semejantes “medios”, hemos de suponer que son los mejores así como los fines son también óptimos³⁹. Por supuesto, como dice en otros escritos, esto presupone la “bondad moral” del propio Dios⁴⁰. En consecuencia, el argumento de mocedad esgrimido por Franklin es deficiente porque

³⁶ Gabriel, “Brentano on religion and natural theology”, 250.

³⁷ Cf. Benjamin Franklin, *The Autobiography and Other Writings on Politics, Economics, and Virtue*, New York: Cambridge University Press, 2004, 46.

³⁸ Franz Brentano, “Das ethische Attentat des jungen Benjamin Franklin”, en id., *Vom Ursprung sittlicher Erkenntnis*, ed. Oskar Kraus, Hamburg: Meiner, 1969, 127. No he logrado identificar el manuscrito en que se funda Kraus para esta edición.

³⁹ Obsérvese que aquí ya es “medio” (*Mittel*) lo que Leibniz antes reducía a mera “condición”.

⁴⁰ Cf. Franz Brentano, “Über die sittliche Vollkommenheit der ersten Ursache aller nicht durch sich selbst notwendigen Wesen”, ms. Th 19. Kraus sitúa este escrito en torno a 1906 aunque el archivo indica que data de agosto de 1903. No he podido acceder al texto, que conozco por la transcripción llevada a cabo por dicho estudioso: cf. Brentano, *Vom Ursprung sittlicher Erkenntnis*, 134.

no siempre lo que a nosotros nos parece provechoso lo es también para la providencia. Esto se debe, sin duda, a un error nuestro, puesto que el interés más importante a que deberíamos atender es al medro moral⁴¹.

En estos escritos de madurez se aprecia, pues, la presencia en Brentano de una idea de la providencia sustancialmente coincidente con la sostenida en época temprana. La única autoridad aducida en ellos es Leibniz, pero ello no significa que sea la única fuente involucrada en la teodicea de Brentano⁴². En concreto, vamos a ver ahora cómo trata en su madurez la providencia según el teísmo clásico de Aristóteles.

Las ideas sobre la progresiva optimización del mundo por parte de la divinidad aristotélica, que toleraría el mal sin volverse ella misma mala, van a reaparecer en la versión más madura del pensamiento de Brentano. En efecto, este punto de vista no estuvo restringido a los primeros años de su vida, marcados por su condición de sacerdote católico formado en un medio confesional. Esta interpretación de Aristóteles en continuidad con el pensamiento escolástico y, en concreto, tomista permaneció durante toda su trayectoria intelectual. Es más, en las dos últimas décadas de vida se desarrolla bastante su pensamiento teológico afectando a su manera de interpretar Aristóteles, hasta el punto que el filósofo griego resulta prácticamente fundido con el intérprete. Esto le lleva asimismo a identificarlo con sus fuentes más queridas para cada tema: para la cuestión de la providencia, principalmente Leibniz. Si este proceso ya se había iniciado en los primeros años, se acentúa en los postreros.

En uno de sus últimos libros, publicado algunos años antes de su deceso, vuelve sobre su polémica con Zeller diciendo que “se ha de asignar a Dios una providencia (*Vorsehung*) soberana sobre la naturaleza entera y el conjunto del destino de los seres humanos”⁴³. Es más, en la otra monogra-

⁴¹ Cf. id., “Das ethische Attentat des jungen Benjamin Franklin”, 129-130.

⁴² Cf. id., “Über die sittliche Vollkommenheit der ersten Ursache”, 134. A propósito de Clarke, Hume o Platner frecuente Brentano también diferentes cuestiones sobre la providencia divina: cf. id., “Clarke. Über das Dasein und die Attribute Gottes” (sin datación), en id., *Geschichte der Philosophie der Neuzeit*, 198; id., “Hume. Über partikuläre Providenz und jenseitiges Leben” (sin datación), en id., *Geschichte der Philosophie der Neuzeit*, 201; id., “Hume. Bemerkungen zu Humes Gesprächen über die natürliche Religion” (7/4/1914), en id., *Geschichte der Philosophie der Neuzeit*, 214-221; id., “Platner. Ein Gespräch über den Atheismus mit Beziehung auf Humes ‚Gespräche über natürliche Religion‘” (sin datación), en id., *Geschichte der Philosophie der Neuzeit*, 222-224.

⁴³ Id., *Aristoteles Lehre von Ursprung des menschlichen Geistes*, Leipzig: Veit & Comp., 1911, 137. También en polémica con Zeller y con Gomperz, encontramos una afir-

fía sobre Aristóteles publicada ese mismo año, el tema de la providencia resulta llamativamente recurrente. No sólo repite que Dios es providente, sino que llega a afirmar que “conoce todo lo posible y lo ama más o menos a proporción de su semejanza con Él mismo, y escoge, en consecuencia, y quiere desde toda la eternidad el mejor mundo posible y es, por eso mismo, el primero y total principio del ser de ese mundo”⁴⁴. Como había dejado consignado en un manuscrito casi diez años anterior a este libro, el “optimismo” correspondería con el “carácter del conjunto del sistema” aristotélico⁴⁵. Nuestro filósofo introduce en el Estagirita una concepción optimista del cosmos que podría estar relacionada con las afirmaciones del autor del *Timeo*, pero aquí ya se ha vuelto decididamente leibniziana. Es él mismo quien reconoce sin ambages, a propósito de Aristóteles y Leibniz, “la profunda afinidad de ambos sistemas”⁴⁶. Esto le permite sentirse justificado para combinar ambas filosofías en una sola que viene a coincidir con el pensamiento del propio Brentano⁴⁷.

En el espíritu de esta síntesis aristotélico-leibniziana, algunas páginas de este libro sobre Aristóteles están dedicadas a ciertas “aporías sobre teodicea” (*Aporien zur Theodicee*)⁴⁸. El Estagirita habría defendido que Dios es autor del mejor mundo posible, si bien asoman ante nuestros ojos muchas objeciones contra este optimismo cuando contemplamos el mundo sublunar: lo animado es mucho mejor que lo inanimado, pese a que aquello representa una porción mucho menor del cosmos que esto; además, los mejores seres animados, los hombres, son aún menos y, entre ellos, es bien reducido el número de los que llevan una vida excelente; asimismo, existe gran multitud de cosas deformes y ocurren desgracias. Tampoco las cosas del cielo son tan

mación decidida de la providencia del Dios aristotélico en algún manuscrito algo anterior: cf. id., “Über die Theologie des Aristoteles” (1908), en id., *Über Aristoteles: Nachgelassene Aufsätze*, ed. Rolf George, Hamburg: Meiner, 1986, 218.

⁴⁴ Id., *Aristoteles und seine Weltanschauung*, Leipzig: Quelle & Meyer, 1911, 111; trad. esp., 140.

⁴⁵ “Hierzu stimmt denn nun auch der ganze Charakter seines Systems. Es ist ein vollendeter Optimismus. Das Weltall *konnte* nicht in anderer Art besser, ja nicht einmal *gleich* gut geordnet sein”: id., “Von der göttlichen Allwissenheit” (1908), en id., *Über Aristoteles*, 256.

⁴⁶ Id., *Aristoteles und seine Weltanschauung*, 119; trad. esp., 150.

⁴⁷ Igual que lee a Aristóteles a la luz de Leibniz, también corrige a Leibniz aduciendo los bien conocidos argumentos de Aristóteles en su *Física* contra el infinito en acto: cf. id., “Leibniz. Kritisches zu seinem Optimismus”, 4 (sin datación), en id., *Geschichte der Philosophie der Neuzeit*, 133-134; id., “Leibniz. Bemerkungen über die *Théodicée*” (29/8/1908 – 5/9/1908), en id., *Geschichte der Philosophie der Neuzeit*, 166-167.

⁴⁸ Id., *Aristoteles und seine Weltanschauung*, 114.

satisfactorias como para concluir inmediatamente que vivimos en el mejor de los mundos posibles. Brentano cree que ninguna de estas objeciones a la teodicea se le escapaban a Aristóteles, a quien atribuye haber hallado incluso un motivo de reparo contra el optimismo cósmico que no pasó por la cabeza ni de Leibniz ni de Bayle⁴⁹. Se refiere a la posibilidad de que este mundo, en lugar de ser así, hubiera sido su imagen especular, una especie de correspondiente homotético⁵⁰: ¿sería mejor el que tenemos que semejante copia eventualmente imaginable?

Las preguntas propias de la teodicea son respondidas, según Brentano, mediante la concepción optimista del mundo sostenida por su versión de Aristóteles: desde el cielo hasta la región sublunar se revelaría como el mejor de los mundos posibles, una factura patentemente divina. Parafraseando ¡a san Pablo (Ga 4,4)!, la aparición del hombre en el mundo corresponde, según el Aristóteles de Brentano, nada menos que con la “plenitud de los tiempos”⁵¹. Por fin, resuelve algunos problemas existenciales de la teodicea de un modo muy parecido al seguido por Leibniz, contando con la vida de ultratumba para compensar los sufrimientos de la vida mortal⁵². Ahora bien, con un optimismo aún más acentuado que el del propio Leibniz —que, al fin y al cabo, seguía instalado en una postura cristiana tradicional—, Brentano atribuye a Aristóteles la esperanza de dicha perpetua en la contemplación de Dios para todos los seres humanos, desechando la idea de cualquier tipo de castigo para las almas⁵³. Por supuesto, esto coincide con la idea de vida futu-

⁴⁹ Cf. *ibid.*, 119.

⁵⁰ Brentano no proporciona la referencia de la obra de Aristóteles, tan sólo indica que está pensando en un pasaje de *Sobre el cielo*. Se debe de estar remitiendo a *De caelo*, II.5, 287b24-288a12, donde el Estagirita vincula el giro que de hecho tiene el universo con su estado óptimo, planteando la posibilidad de que el giro fuese el inverso y el cosmos también estuviera invertido en todo. Volverá a atribuir esta idea a Aristóteles sin indicar ningún pasaje concreto en un manuscrito de 24/6/1915: cf. Franz Brentano, “Gedankengang beim Beweise für das Dasein Gottes”, ms. Th 24, 80.298; *id.*, *Vom Dasein Gottes*, Leipzig: Meiner, 1929, 488. Lo mismo hace en este manuscrito sin datación: *id.*, “Leibniz. Kritisches zu seinem Optimismus”, en *id.*, *Geschichte der Philosophie der Neuzeit*, 135. En sus notas a este texto (*ibid.*, 338 nota 10), Klaus Hedwig sugiere que Brentano podría estar pensando en *De caelo*, II.2, 285a1ss., pero la aparición de la cuestión de la óptima condición del cosmos (τὸ βέλτιστον) en el pasaje del capítulo quinto propuesto por mí hace casi indudable mi identificación de la referencia.

⁵¹ Cf. Brentano, *Aristoteles und seine Weltanschauung*, 141; trad. esp., 177.

⁵² Cf. *ibid.*, 145-148; véase por ejemplo Leibniz, “Essais de Théodicée”, 433.

⁵³ Cf. Brentano, *Aristoteles und seine Weltanschauung*, 144.

ra defendida por nuestro filósofo en sus personales reflexiones teológicas⁵⁴. Leibniz, por el contrario, parecería haberse aliado con Tomás de Aquino en defensa de un infierno totalmente inaceptable —según Brentano— en el mejor de los mundos posibles: tal doctrina no termina de encajar bien dentro del panorama de la *Teodicea*⁵⁵.

La identificación de Aristóteles con el propio pensamiento de nuestro autor llega hasta el punto de atribuirle una doctrina “meliorista” en lugar de una estrictamente “optimista”⁵⁶: Brentano había defendido en sus propias reflexiones maduras sobre teodicea que es inadecuado hablar de un optimismo en sentido estricto porque el mundo, por perfecto que sea, siempre podría ser mejorado⁵⁷. Por este motivo, prefiere sumarse a una concepción “meliorista” (*Meliorismus*) de acuerdo con la cual la acción de un Dios perfecto hace que el mundo sea cada vez mejor (si bien nunca llegaría a ser óptimo). Igualmente, el Dios de Brentano no es omnipotente por no poder mejorar más, sino que es perfectísimo en cuanto posee siempre una máxima perfección respecto del mundo, pero siempre puede volverse aún mejor⁵⁸. Pues bien, como decimos, esta misma concepción del mundo como infinitamente mejorable por la adición sucesiva de nuevas almas al banquete de la contemplación de Dios tras la muerte es atribuida igualmente a Aristóteles⁵⁹.

En los escritos maduros sobre teodicea vemos aparecer vinculada de nuevo con ella la cuestión del determinismo. Ahora la asociación con el tomismo ha desaparecido, aunque encontramos una concepción de la provi-

⁵⁴ “Wer eine theistische Überzeugung hat, wird darum, auf diese sich schützend, für das, was sich uns aus psychologischer und physiologischer Analyse ergab, die kräftigste Verifikation finden, ja, gar viele sind gewiss auf diesem teleologischen Weg allein zur ihrer Hoffnung und ihrem Glauben an die Unsterblichkeit geführt worden”: id., “Von der Unsterblichkeit der menschlichen Seele”, 45 (31/1/1916), ms. LS 3, 29.056; cf. id., *Religion und Philosophie*, 246, donde Kastil modifica bastante el tenor del manuscrito.

⁵⁵ Cf. id., “Leibniz. *Théodicée*”, 126 y 241 (29/8/1908 – 5/9/1908), en id., *Geschichte der Philosophie der Neuzeit*, 155 y 160-161; id., “Leibniz. Bemerkungen über die *Théodicée*” (29/8/1908 – 5/9/1908), en id., *Geschichte der Philosophie der Neuzeit*, 166.

⁵⁶ “[...] so hebt sich denn das Bedenken, daß die Welt nicht die bestmögliche sein könne, weil sie endlich sei und jede Endlichkeit eine überschreitbare Grenze darstelle”: id., *Aristoteles und seine Weltanschauung*, 148.

⁵⁷ Cf. id., “Optimismus und Pessimismus”, 26-27, ms. Th 23, 80.253; cf. id., *Religion und Philosophie*, 175. Acaso adopte esta postura por influjo de Tomás de Aquino (probablemente *S.Th.*, I, q. 25, a. 6), pues éste “leugnet ja die bestmögliche Welt”: id., “Leibniz. *Théodicée*”, 335 (29/8/1908 – 5/9/1908), en id., *Geschichte der Philosophie der Neuzeit*, 162.

⁵⁸ Cf. id., “Gott und Welt”, 20, ms. Th 17, 80.208; id., *Religion und Philosophie*, 113.

⁵⁹ Cf. id., *Aristoteles und seine Weltanschauung*, 149.

dencia similar a la atribuida a Tomás en el periodo juvenil del pensamiento de Brentano. Por ejemplo, en la respuesta de 1899 a un escrito de Adolfo Faggi acerca del optimismo, leemos la siguiente explicación, vinculada aquí únicamente con Leibniz⁶⁰:

Muchos son de la opinión que presentar un pecado como un resultado del influjo de Dios significa hacerlo a Él mismo culpable del crimen. Pero Vd. pasa por alto aquí la diferencia entre producto (*Werk*) y acción (*Tätigkeit*). Cuando Dios hace que uno se equivoque, Él no se equivoca, cuando hace que uno padezca, Él no padece, y cuando hace que uno peque, no es Él quien peca: es la criatura, no el creador, el sujeto del pecado. ¿Qué significa pecar? En último término anteponer a lo mejor conocido otro bien menor también conocido y peor. Esto lo hace la criatura a menudo, pero Dios no lo hace nunca, tampoco cuando permite a la criatura pecar. Los motivos por los cuales la criatura se determina no son los suyos. No es la criatura sino Él quien mira el conjunto del orden cósmico: introduce aquí, como en todas partes, lo mejor, esto es, otorga una prioridad a lo mejor frente a lo menos bueno y esto es justamente lo contrario del pecado⁶¹.

⁶⁰ Acerca de estos apuntes de clase de Faggi: cf. Alfred Kastil, en Brentano, *Grundlegung und Aufbau der Ethik*, 263. Adolfo Faggi enseñaba filosofía en Palermo desde 1893, situándose en una perspectiva neokantiana; entre sus intereses intelectuales destacó la psicología: cf. Piero Di Giovanni, “La filosofía a Palermo agli albori del Novecento”, en id. (ed.), *Le avanguardie della filosofia italiana nel XX secolo*, Milano: FrancoAngeli, 2002, 15.

⁶¹ “Viele sind nämlich der Meinung, eine Sünde als Wirkung Gottes hinstellen, heiße ihn selbst das Verbrechen begehen lassen. Aber Sie übersehen hier den Unterschied zwischen Werk und Thätigkeit. Wenn Gott einen irren macht, irrt er nicht selbst, wenn er einen leiden macht, leidet er nicht selbst, und wenn er einen sündigen macht, ist er nicht selbst der, der sündigt; die Creatur nicht der Schöpfer ist das Subject der Sünde. Was heißt sündigen? Im letzten Grund das erkannte Beßere dem erkannten Minderen und Schlechteren gegenüber hintansetzen. Das thut die Creatur häufig. Gott aber thut es nie, und auch da nicht, wo er die Creatur sündigen läßt. Sind doch die Motive, welche die Creatur bestimmen nicht die seinigen. Nicht die Creatur, er aber, der auf das Ganze der Weltordnung blickt, fügt hier, wie überall, was er fügt, zum Besten, d. h. indem er dem Beßeren vor dem minder Guten den Vorgang gibt, was das Gegentheil der Sünde ist”: Franz Brentano, “Brief an Faggi bezüglich seiner Schrift gegen den Optimismus” (25/3/1899), ms. Th 14, 80.125-6; cf. id., *Religion und Philosophie*, 164, donde Kastil sigue casi con total fidelidad este manuscrito; no obstante, copio la página porque, por ejemplo, Kastil pone *lässt* donde nuestro autor había escrito un mucho más fuerte *macht*. Esta misma idea la vuelve a expresar en un manuscrito datado en 1907, el cual no se encuentra digitalizado en el Brentano Archiv de Graz (“Pascal, *Pensées*”, ms. H 29), pero fue transcrito en Franz Brentano, *Die Lehre Jesu und ihre bleibende Bedeutung*, Hamburg: Meiner, 1922, 121-

Como podemos notar, aparece aquí el mayor problema de la teodicea, al menos el mayor para los medievales y los teólogos cristianos de la modernidad: ¿cómo interviene Dios en la culpa moral? Sin duda, es también abordado por Leibniz pero, después de haber leído la presentación de Tomás hecha en la juventud de Brentano, así como las explicaciones sobre la teología barroca en torno a la premoción física y el molinismo, podemos concluir que la interpretación determinista de la libertad emerge aquí de nuevo. Aun intentando resolver el problema dentro del paradigma de un teísmo próximo al tomista, en las reflexiones de madurez de Brentano, el libre albedrío es comprendido de un modo mucho más pegado a Leibniz que a la visión de Tomás o de sus intérpretes. Esto se aprecia con nitidez al defender decididamente en estos últimos años que “el indeterminismo es ateísmo”: tan sólo el determinismo tiene cabida en la teodicea perfilada por Brentano, si bien cree —igual que lo hacía Leibniz— que su visión determinista era la única compatible con la libertad de arbitrio⁶². Pero en el texto apenas citado parece ir incluso más allá del propio Leibniz, pues aparece una seria modificación de la distinción clásica entre la voluntad divina “permissiva” y la voluntad “de beneplácito”⁶³. El querer divino (*Tätigkeit*) respecto al pecado y respecto a la obra buena es idéntico, en cuanto que igualmente quiere positivamente que un hombre quiera un determinado objeto, si bien en la culpa su decisión incluye una desaprobación de lo querido por el agente creado. Hemos de suponer que también es similar su intervención (*Werk*) en ambas acciones humanas.

Para terminar con nuestro recorrido, la concepción meliorista de la providencia defendida por Brentano parece problematizada en el inacabado manuscrito *Sobre el mal*⁶⁴. Pero, a decir verdad, no representa un completo cambio de punto de vista sino que se limita a mostrar la deficiencia argumentativa de sostener el carácter “trascendental” del bien⁶⁵: todo lo real,

122: “Wenn Gott einen tötet, ist er kein Mörder, wenn er ein Haus durch einen Blitz entzündet, ist er kein Brandstifter, und wenn er einen täuscht, kein Betrüger”.

⁶² “Indeterminismus ist Atheismus. Indeterminismus ist Leugnung der Willensfreiheit”: Franz Brentano, “Indeterminismus” (sin datación), ms. M 26, 30.216.

⁶³ La clásica “voluntad permissiva” aparece también en id., “Brief an Faggi”, ms. Th 14, 80.119; id., *Religion und Philosophie*, 158-159. Cf. Gabriel, *Brentano's Theodicy*, 111.

⁶⁴ Cf. Brentano, “Vom Schlechten” (sin datación), ms. Th 18; cf. id., *Religion und Philosophie*, 182-184.

⁶⁵ Es Mayer-Hillebrand (en Brentano, *Religion und Philosophie*, 265) quien cree advertir aquí un cambio de opinión. La caligrafía del manuscrito es del propio Brentano, así que no puede ser un dictado tardío como pretende dicha estudiosa, la cual lo opone a otro

en cuanto real, es bueno, pues es similar a Dios, el cual es bueno y autor del bien; esta argumentación se fundaría en algo no demostrable, que es la necesaria semejanza entre causa y efecto. En definitiva, Brentano en esas breves páginas insiste en que una correcta teodicea debe defender sobre todo los “motivos de utilidad” (*Nützlichkeitsgründen*) perseguidos por Dios al provocar esos efectos tenidos por malos. Estamos, pues, aquí, ante el mismo tema tratado con más amplitud en la refutación del joven Franklin antes considerada. Cabe advertir así en Brentano una visión crecientemente utilitarista de la providencia que *quiere* los males —¡incluso la culpa moral de la criatura!— como buenos “medios” para el bien cósmico (aunque escudándose en la distinción entre “producto” y “acción”). Teniendo en cuenta su concepción determinista de la libertad, resulta comprensible que los castigos de ultratumba se vuelvan insufribles.

3. Conclusiones

Según Tiefensee, “la resolución del problema de la teodicea constituye el centro” de las tesis cosmológicas de Brentano⁶⁶. Por esta razón, la providencia ocupa un puesto cardinal dentro del conjunto del pensamiento teológico de nuestro filósofo. El recorrido aquí realizado nos ha puesto delante de un personaje singular en el paisaje intelectual del cambio de siglo. Pese a su profundo enraizamiento en la tradición antigua y medieval, no se limita a repetir razonamientos periclitados y extraños a su tiempo. Al contrario, mucho más consciente que otros filósofos de su época de la importancia de la ciencia empírica, se siente obligado a elaborar una teología actualizada. Ciertamente, su enfoque metafísico, haciendo oídos sordos a la filosofía desarrollada por entonces entre sus compatriotas, podría antojársele trasnochado a algún observador poco atento. Sin embargo, Brentano pretende rescatar la filosofía de la deriva antimetafísica, sin entregarse tampoco ciegamente a las ciencias empíricas. Esto hace de su teología una creación peculiar. Constituye una aportación novedosa pero asienta sus cimientos en el teísmo clásico: ello salta a la vista también a propósito de la cuestión de la providencia divina.

cuya caligrafía delata una composición contemporánea: cf. Franz Brentano, “Optimismus und Pessimismus”, ms. Th 23.

⁶⁶ Tiefensee, *Philosophie und Religion bei Franz Brentano*, 274.

Hemos advertido aquí cómo sus reflexiones sobre historia de la filosofía estaban ya marcadas desde muy temprano por sus convicciones profundas, que emergerán de un modo aún más claro en sus últimos escritos sobre Aristóteles. Igualmente, su personal concepción de la providencia divina y de su relación con la libertad creada o el mal crece de la mano con el pensamiento aristotélico-tomista, el cual es empleado para modificar algunos rasgos de la teodicea de Leibniz; a su vez, la filosofía de éste le sirve para corregir al aristotelismo tomista e incluso el dogma cristiano, yendo más allá del propio Leibniz.

Por lo demás, la idea misma de providencia gozó de poderoso influjo en la espiritualidad del propio Brentano⁶⁷. Por poner algún ejemplo, en correspondencia con Schell evoca en 1895 un poema compuesto por él mismo en sus años mozos, en que anima a un imaginario interlocutor, amargado por los sinsabores de la vida, a abandonarse confiadamente en los brazos de una providencia que origina por igual la mugre y la flor, que rige el vicio y la virtud: semejante “teodicea”, fundada exclusivamente en la “revelación natural” sería suficiente —así piensa un maduro Brentano— para sostener la existencia humana⁶⁸. Vemos asomar aquí uno de los puntos más difíciles de las ideas sobre la providencia de nuestro autor, cuyo determinismo iguala la influencia divina para los males y los bienes, a la vez que hace peligrar la libertad de arbitrio de un modo ajeno al tomismo, aunque no tanto a Leibniz. En cualquier caso, estos problemas especulativos no parecen haber representado un serio obstáculo para la influencia de la noción de providencia en la experiencia vital del propio Brentano que, en otra carta a Schell de 1899, le escribe: “[...] teniendo a Dios y la conciencia de acuerdo, he soportado lo más arduo y la providencia me ha ido abriendo una y otra vez nuevas fuentes de confianza y de alegría”⁶⁹. En estas afirmaciones se aprecia la pervivencia

⁶⁷ Cf. Schaefer, “Brentano’s *The Teaching of Jesus* 100 Years Later: An Historical Introduction”, 11 nota 21.

⁶⁸ Franz Brentano, “Brief an Herman Schell” (30/10/1895), en Josef Hasenfuss, *Herman Schell als Wegbereiter zum II. Vatikanischen Konzil: Sein Briefwechsel mit Franz Brentano und Nachschriften seiner Vorlesungen über Friedrich Nietzsche, über christliche Kunst und über Fundamentaltheologie*, Paderborn: Ferdinand Schöningh, 1978, 64. Aquí Brentano está declarando a Schell que el Padrenuestro siempre significó para él la oración de la confianza en Dios por excelencia. Esto entronca muy bien con lo expresado en Franz Brentano, “Gott unser ‚Vater“” (sin datación), ms. R 14; cf. id., *Religion und Philosophie*, 132.

⁶⁹ Franz Brentano, “Brief an Herman Schell” (6/3/1899), en Hasenfuss, *Herman Schell als Wegbereiter zum II. Vatikanischen Konzil*, 68. Esta carta fue redactada en Palermo algunas semanas antes de la dirigida a Faggi que hemos leído antes.

del talante que en su día von Hertling admiró en el joven sacerdote: “Mucho habría que buscar para encontrar a otro filósofo como éste que, antes de cada lección, hace acopio de fuerzas y recogimiento en la iglesia”⁷⁰. Como vemos, pese al drama personal de su abandono de la fe católica, Brentano permaneció toda su vida fielmente entregado al reconfortante pensamiento de una providencia al cuidado de la suerte de los hombres, del cual hizo un valioso expediente para dotar de sentido el curso de sus días.

4. Bibliografía

Albertazzi, Liliana. *Immanent Realism: An Introduction to Brentano*. Dordrecht: Springer, 2006.

Antonelli, Mauro, Federico Boccaccini. *Franz Brentano: Mente, coscienza, realtà*. Roma: Carocci, 2021.

Binder, Thomas. “Franz Brentano: Life and Work”. En Uriah Kriegel (ed.), *The Routledge Handbook of Franz Brentano and the Brentano School*. New York: Routledge, 2017, 15-20.

Brentano, Franz. *Die Psychologie des Aristoteles insbesondere seine Lehre vom ΝΟΥΣ ΠΟΙΗΤΙΚΟΣ. Nebst einer Beilage über das Wirken des Aristotelischen Gottes*. Mainz: Franz Kirchheim, 1867. Traducción española de David Torrijos Castrillejo: *La psicología de Aristóteles, con especial atención a la doctrina del entendimiento agente. Seguida de un apéndice sobre la actividad del Dios aristotélico*. Madrid: Ediciones Universidad San Dámaso, 2015.

Brentano, Franz. *Aristoteles und seine Weltanschauung*. Leipzig: Quelle & Meyer, 1911. Traducción española de Moisés Sánchez Barrado: *Aristóteles*. Barcelona: Labor, 1983.

Brentano, Franz. *Aristoteles Lehre von Ursprung des menschlichen Geistes*. Leipzig: Veit & Comp., 1911.

Brentano, Franz. *Die Lehre Jesu und ihre bleibende Bedeutung mit einem Anhang: Kurze Darstellung der christlichen Glaubenslehre*, ed. Alfred Kastil. Hamburg: Meiner, 1922.

⁷⁰ Georg von Hertling, *Erinnerungen aus meinen Kempten*, vol. 1, München: J. Kösel, 1919, 164-165. Hertling toma estas líneas de una carta a su madre redactada durante el curso de 1866-1867.

Brentano, Franz. *Vom Dasein Gottes*, ed. Alfred Kastil. Leipzig: Meiner, 1929. Traducción española de Antonio Millán-Puelles: *Sobre la existencia de Dios*. Madrid: Rialp, 1979.

Brentano, Franz. *Religion und Philosophie: Ihr Verhältnis zueinander und ihre gemeinsamen Aufgaben*, eds. Alfred Kastil, Franziska Mayer-Hillebrand. Bern: Francke, 1954.

Brentano, Franz. *Vom Ursprung sittlicher Erkenntnis*, ed. Oskar Kraus. Hamburg: Meiner, 1969.

Brentano, Franz. *Grundlegung und Aufbau der Ethik*, ed. Franziska Mayer-Hillebrand. Hamburg: Meiner, 1978.

Brentano, Franz. *Geschichte der mittelalterlichen Philosophie*, ed. Klaus Hedwig. Hamburg: Meiner, 1980.

Brentano, Franz. *Über Aristoteles: Nachgelassene Aufsätze*, ed. Rolf George. Hamburg: Meiner, 1986.

Brentano, Franz. *Geschichte der Philosophie der Neuzeit*, ed. Klaus Hedwig. Hamburg: Meiner, 1987.

Brentano, Franz. *Geschichte der griechischen Philosophie*, ed. Franziska Mayer-Hillebrand. Hamburg: Meiner, 1988.

Buber, Martin. "Gottesfinsternis". En *Werke*. Vol. 1, *Schriften zur Philosophie*. München/Heidelberg: Kösel/Lambert Schneider, 1962, 505-603.

Burgess, Andrew J. "Brentano as Philosopher of Religion". *International Journal for Philosophy of Religion* 5 (1974), 79-90.

Di Giovanni, Piero. "La filosofia a Palermo agli albori del Novecento". En id. (ed.), *Le avanguardie della filosofia italiana nel XX secolo*. Milano: FrancoAngeli, 2002, 13-24.

Echavarría, Agustín. "Leibniz on Evil: God's Justice in the Best of All Possible Worlds". En Thomas Nys, Stephen de Wijze (eds.), *The Routledge Handbook of the Philosophy of Evil*. New York: Routledge, 2019, 83-96.

Franklin, Benjamin. *The Autobiography and Other Writings on Politics, Economics, and Virtue*. New York: Cambridge University Press, 2004.

Gabriel, Susan F. Krantz [Susan Lufkin Krantz]. *Brentano's Theodicy*. Philosophy Dissertation, Brown University, Providence, 1980.

Gabriel, Susan F. Krantz. "Brentano on religion and natural theology". En Dale Jacquette (ed.), *The Cambridge Companion to Brentano*. Cambridge/New York: Cambridge University Press, 2004, 237-254.

Gabriel, Susan F. Krantz. "Can We Have Scientific Knowledge About God? Brentano on Comte's Metaphysical Skepticism". En Ion Tănăsescu, Alexandru Bejinariu, Susan Krantz Gabriel, Constantin Stoenescu (eds.), *Brentano and the Positive Philosophy of Comte and Mill: With Translations of Original Writings on Philosophy as Science*. Berlin/Boston: De Gruyter, 2022, 165-183.

Goudin, Antoine. *Philosophia Thomistica juxta inconcussa, tutissimaque divi Thomae dogmata quatuor tomis comprehensa*. Matriti: P. Marin, 1789.

Hasenfuss, Josef. *Herman Schell als Wegbereiter zum II. Vatikanischen Konzil: Sein Briefwechsel mit Franz Brentano und Nachschriften seiner Vorlesungen über Friedrich Nietzsche, über christliche Kunst und über Fundamentaltheologie*. Paderborn: Ferdinand Schöningh, 1978.

Hedwig, Klaus. "Die Transformation des Glaubens beim frühen Brentano". En Mauro Antonelli, Thomas Binder (eds.), *The Philosophy of Brentano: Contributions from the Second International Conference Graz 1977 & 2017. In memory of Rudolf Haller*. Leiden/Boston: Brill/Rodopi, 2021, 328-350.

Hennemann, Gerhard. "Religion und Philosophie in der Sicht Franz Brentanos (1838–1917)". *Zeitschrift für Religions- und Geistesgeschichte* 29 (1977), 29-37.

Hertling, Georg von. *Erinnerungen aus meinen Kempten*. München: J. Kösel, 1919-1920.

Janssen, Paul. "Die Gottesrede bei Brentano". En Ion Tănăsescu (ed.), *Franz Brentano's Metaphysics and Psychology: Upon the Sesquicentennial of Franz Brentano's Dissertation*. Bucharest: Zeta, 2012, 225-260.

Hook, Douglas Gordon. *Franz Brentano's Philosophy of Religion, Especially as Found in his Religion und Philosophie*. Philosophy Dissertation, Northwestern University, Evanston, 1970.

Lamberto, Maria Luisa. *Deskriptive Metaphysik: die Frage nach Gott bei Franz Brentano*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 2017.

Leibniz, Gottfried Wilhelm Freiherr von. "Von dem höchsten Gute". En *Leibniz's Deutsche Schriften*, vol. 2. Berlin: Veit und Comp., 1840, 35-47.

Leibniz, Gottfried Wilhelm Freiherr von. “Essais de Théodicée”. En *Œuvres de Leibniz*, vol. 2. Paris: Charpentier, 1846, 31-433.

Llamas Roig, Vicente. “Ocaso de la metafísica. Epifanía del εἰκόv”. *Carthaginensia: Revista de estudios e investigación* 39 (2023), 337-373.

Löffler, Winfried. “Brentanos Version des teleologischen Gottesbeweises”. En Johannes L. Brandl, Alexander Hieke, Peter M. Simons (eds.), *Metaphysik: Neue Zugänge zu alten Fragen*. Sankt Augustin: Academia, 1995, 303-314.

Maître, Adrian. “Gedankengang beim Beweise für das Dasein Gottes”. *Brentano Studien* 14 (2016), 79-126.

Maître, Adrian. “Zum psychologischen Gottesbeweis bei Franz Brentano”. En Mauro Antonelli, Thomas Binder (eds.), *The Philosophy of Brentano: Contributions from the Second International Graz 1977 & 2017. In Memory of Rudolf Haller*. Leiden/Boston: Brill/Rodopi, 2021, 351-367.

Millán-Puelles, Antonio. “La teología de Brentano”. En Franz Brentano, *Sobre la existencia de Dios*. Madrid: Rialp, 1979, 11-45.

Molina, Luis de. *Liberi arbitrii cum gratiae donis, divina praescientia, providentia, praedestinatione et reprobatione concordia*. Olyssipone: Riberius, 1588.

Olson, Jonas. “Brentano’s Metaethics”. En Uriah Kriegel (ed.), *The Routledge Handbook of Franz Brentano and the Brentano School*. New York: Routledge, 2017, 187-195.

Russo, Antonio. “San Tommaso ed Aristotele nella formazione di Franz Brentano (1838-1917)”. *Angelicum* 90 (2013), 247-278.

Russo, Antonio, *La rivoluzione intellettuale di Franz Brentano: “Al servizio del maggior bene collettivo”*. Trezzano sul Naviglio: Unicopli, 2022.

Sánchez-Migallón, Sergio. “Bases gnoseológicas de la demostración de la existencia de Dios en Franz Brentano”. *Scripta Theologica* 35 (2003), 485-504.

Schaefer, Richard. “Brentano’s Philosophy of Religion”. En Uriah Kriegel (ed.), *The Routledge Handbook of Franz Brentano and the Brentano School*. New York: Routledge, 2017, 216-221.

Schaefer, Richard. “Brentano’s *The Teaching of Jesus* 100 Years Later: An Historical Introduction”. En Franz Brentano, *The Teaching of Jesus and*

its Enduring Significance with an Appendix: 'A Brief Description of the Christian Doctrine'. Cham: Springer, 2021, 3-17.

Seifert, Josef. "Brentano gegen Anselm und Descartes: Reflexionen über das ontologische Argument". *Theologia* 6 (1985), 878-905.

Tiefensee, Eberhard. *Philosophie und Religion bei Franz Brentano (1838-1917)*. Tübingen/Basel: A. Francke Verlag, 1998.

Tomasi, Pietro. *Una nuova interpretazione dell'Aristotele di Franz Brentano alla luce di alcuni inediti*. Trento: UNI Service, 2009.

Torrijos Castrillejo, David. "Franz Brentano y Tomás de Aquino". *Espíritu* 65 (2016), 525-555.

Torrijos Castrillejo, David. "Propuestas de Franz Brentano para una correcta interpretación de Aristóteles". *Pensamiento* 73 (2017), 21-44.

Torrijos Castrillejo, David. "The early Brentano and Plato's God". *Brentano Studien* 17 (2019-2020), 137-156.

Vansteenberghe, Edmond. "Molinisme". En Jean M.A. Vacant et al. (eds.), *Dictionnaire de Théologie Catholique*, Vol. 10/2. Paris: Letouzey et Ané, 1936, 2094-2187.

Zorroza, Idoya. "Nuestra 'situación meta-física'". *Cauriensia* 14 (2019), 131-147.

RESEÑAS

Ackerman, Susan, *Gods, Goddesses, and the Women who serve them* (RSV) 735-736; **Amaury Begasse de Dhaem**, *Mysterium Christi. Cristología e soteriología trinitaria* (FMF) 721-722; **Arnold, Bill T.**, *The Book of Deuteronomy. Chapters I – II* (RSV) 707-708; **Bartoli Langeli, Attilio – Riva, Eleonora, a cura di**, *Il processo di canonizzazione di Rosa di Viterbo (1457)* (RSV) 738; **Calle Humanes, Pilar et aliae**, *La revuelta de las mujeres en la Iglesia. Alzamos la voz* (MVC) 741-743; **Castro Sánchez, Secundino**, *El sorprendente Jesús de Marcos. El evangelio de Marcos por dentro* (FMF) 709-710; **Estrada, Juan Antonio**, *Jesús y la Iglesia. Del proyecto mesiánico a la religión cristiana* (BPA) 723-724; **García Infante, Andrés E.**, *Echad las redes. Teología para principiantes* (MAEA) 744; **García Sánchez, Emilio**, *Infinitos heridos. El rescate de los vulnerables (Ensayo sobre la vulnerabilidad humana)* (BPA) 733-734; **Green, Joel B.**, *El Evangelio de Lucas. 9,51-24,53* (RSV) 711-712; **Justo Domínguez, Emilio J.**, *La belleza del ser humano. Reflexiones desde la teología* (AMM) 725-726; **Linebaugh, Jonathan A.**, *The Word of the Cross. Reading Paul* (RSV) 727-728; **Lombardo, Eleonora**, *Parole e scritture per costruire un santo. Sant'Antonio dei Frati Minori nei Sermoni medievali (1232-1350)* (RSV) 739-740; **Martínez Riquelme, Antonio**, *Un Concilio para la Iglesia Universal. El Vaticano II desde la diócesis de Cartagena en la Región de Murcia (1939-1970)* (MMGG) 737; **Mascilongo, Paolo**, *El discipulado en el Nuevo Testamento. Reflexiones bíblicas y espirituales* (FMF) 713-714; **Novenson, Matthew V.**, *Paul, then and now* (RSV) 715-716; **Paret García, María Luisa**, *Me llamo Tecla de Iconio* (MLPG) 745-746; **Portillo Trevizo, Daniel (Coord.)**, *Abusos y reparación. Sobre los comportamientos no sexuales en la Iglesia* (MAEA) 747-748; **Portillo Trevizo, Daniel**, *Psico-teología del discernimiento vocacional. Una tentativa de prevención del abuso sexual de menores de la Iglesia católica* (MAEA) 749-750; **Ravasi, Gianfranco**, *Biografía de Jesús según los evangelios* (FMF) 717-718; **Römer, Tomás**, *La invención de Dios* (FMF) 719-720; **San José Prisco, José**, *Sinodalidad. Perspectivas teológicas, canónicas y pastorales* (BPA) 729-730; **Vendrell, Dolores - Mañas, M^a Jesús**, *Leve atardecer. Cuando solo nos queda el amor* (MAEA) 751-752; **Wellum, Stephen J.**, *Dios encarnado. Cristología histórica, bíblica y contemporánea* (FMF) 731-732.



INSTITUTO TEOLÓGICO DE MURCIA OFM
Servicio de Publicaciones



FECYT-443/2022
Fecha de publicación: 7ª convocatoria (2021)
Válido hasta: 22 de julio de 2023